

RESUMEN DEL LIBRO DE TEXTO DE UN CURSO DE MILAGROS

AUTOR DEL RESUMEN: MARC GENESTAR

CAPÍTULO 8

EL VIAJE DE RETORNO

1. La dirección del plan de estudios

¹ La motivación de este curso es conseguir la paz. La paz es el paso previo para poder gozar del conocimiento. La Voluntad de Dios es el conocimiento.

² La voz del ego es una locura. Pero no se te exige que deshagas tus errores por tu cuenta sino que los evalúes a la vista de los resultados que te aportan. Si dejas de desearlos debido a los conflictos que te ocasionan, serán eliminados de tu mente.

³ Cuando atacas renuncias a la paz. Pero los que percibes como enemigos forman parte de tu paz.

⁴ ¿Estás contento con lo que has aprendido? Si no estás contento con lo conseguido debe ser que lo aprendido no te convenía. ⁵ Si no eres completamente feliz es que necesitas un plan de estudios consistente.

⁶ Para poder cambiar, en primer lugar debes reconocer que has seguido un plan de estudios que no tiene consistencia. Pero si quieres aprender de dos maestros que están totalmente en desacuerdo, tu mente estará dividida y tampoco podrás aprender.

2. La diferencia entre aprisionamiento y libertad

¹ Sólo un Maestro que conozca tu realidad te puede ayudar a eliminar los obstáculos que dificultan el conocimiento de esa realidad. El ego sólo sabe generar confusión.

² Aprender es felicidad si te conduce por un camino natural y ayudándote a desarrollar lo que ya tienes, pero si se te enseña en contra de tu naturaleza sufrirás pérdidas y esto te aprisionará. Ir en contra de tu verdadera voluntad no es natural.

³ Tu voluntad es libre. A una voluntad libre no le gusta que la aprisionen. El Espíritu Santo enseña que tu voluntad y la de Dios son una sola. En cambio, el ego es la negación de la libertad y por eso te coacciona y te aprisiona con sus miedos y sus dudas.

⁴ El ego intenta enseñarte que tu deseo es rechazar la Voluntad de Dios. Pero esto es una lección que va contra tu naturaleza porque si te opones a Su Voluntad tendrás miedo de la tuya *porque* eres libre. El Espíritu Santo te conduce por el camino de la libertad.

5 Tú te has enseñado a ti mismo que estar aprisionado y ser libre es lo mismo. Por lo tanto, necesitas el Maestro para poder distinguir entre las dos cosas

7 La Voluntad de Dios, que abarca todo Su poder, Su gloria, Su paz y Su amor, no tiene límites. Y tú eres semejante a Él y eres tan ilimitado como Él.

8 Cuando reconoces lo que es el Reino, ofreces ese reconocimiento de forma automática a todo el mundo. Y mediante tu reconocimiento se despierta el reconocimiento de los demás, y mediante el de ellos, el tuyo se extiende.

3. El encuentro santo

1 Desea luz y aprenderás que *eres* luz, pues ya lo eres. Escucha al Maestro que conoce la luz. Tu mente es ilimitada, por lo tanto tu capacidad de aprender es ilimitada.

2 Hacer sólo la Voluntad de Dios es la única función que puedes experimentar completamente y, al hacerla, conocerás Su Paz y Su gozo. El Maestro enseña que la Voluntad de Dios no se te puede imponer, ya que tienes que experimentarla libremente.

3 El Padre creó al Hijo extendiéndose y, por lo tanto, tú sólo puedes extender Su Paternidad sin ponerle ninguna limitación. El Guía te enseñara a hacerlo.

4 Cuando contactes con algún hermano piensa que se trata de una coincidencia santa. Tal como lo veas a él, así te verás a ti mismo. No te olvides de esto, pues con los otros o bien te hallas a ti mismo o bien te pierdes a ti mismo.

5 Todo el mundo busca en sí mismo alguna antigua gloria que cree haber perdido. Si te buscas sólo en ti no te encontrarás porque tú no eres una entidad separada. 6 Una vez hayas aceptado la Expiación para ti mismo dejarás de ver personas separadas.

7 Sólo puedes encontrar un fragmento de ti mismo, porque eres parte de Dios que lo es todo. El Espíritu Santo enseña que todo poder reside en Dios y, por ende, en ti. Las malas decisiones producen un aprisionamiento, pero se pueden rectificar.

8 Dar de ti mismo es el papel que Él te encargó. Ése es tu poder. Contempla la gloria de Dios por todas partes y podrás saber quién eres.

4. El regalo de la libertad

1 Dios es la Totalidad. Su paz es completa. Y tú estás incluido en el Todo y en Su paz. Si no vives en un gozo y una paz completa es que te niegas a reconocer Su Voluntad.

2 Al desear distanciarte del Todo conviertes el mundo que ves en una ilusión de separación que se sustenta por el miedo a la misma soledad. Pero si deseas que Jesús esté contigo en la soledad del mundo, la soledad desaparece porque Jesús ilumina el mundo con su luz.

³ Estabas en la obscuridad hasta que Jesús, una parte de la Filiación, decidió aceptar totalmente la Voluntad de Dios. El mundo que ves, sin embargo, es la creencia de que el amor no es posible y esto hace rechazar a Jesús. Por eso estar con Él es negar al mundo.

⁴ Si deseas paz, debes darla. La sanación es una tarea de colaboración. Si tienes fe en Cristo, tu mente lo seguirá y podrás curar. ⁵ La curación es un reflejo de la unión con Cristo. El propósito de la curación es la unión que supera la separación.

⁶ No se puede aprender lo que es el libre albedrío si se percibe algún tipo de tiranía. De la misma manera no se puede aprender lo que es la igualdad entre hermanos cuando una mente domina sobre otra.

⁷ Aislado no puedes hacer nada, porque separado de los demás *eres* una ilusión. ⁸ Sólo puedes regalar libertad a tus hermanos, pues es el reconocimiento de lo que su Ser es y Su Creador es. La libertad es amor. Y amor es libertad. Si oprimes a alguien no lo amas.

5. La voluntad indivisa de la Filiación

¹ Aislados fabricamos ilusiones de miedo, pero al unirnos nuestras mentes se funden en una entidad mucho más poderosa que el poder de sus partes aisladas. La Mente de Dios se establece en las mentes que se unen. Y esta Mente es invulnerable porque es una sola.

² La Voluntad unida de la Filiación -la Voluntad de Dios-, es el creador perfecto por ser totalmente parecida al Creador. Reconocer a Dios es recordar quien eres eternamente.

³ La Unicidad de Dios incluye la nuestra. ⁴ Cuando te unes a Jesús lo haces sin el ego, pues Jesús ha renunciado al suyo. Unirte a Cristo es renunciar al ego.

⁵ Siempre que el miedo obstaculiza el progreso hacia la paz, es porque el ego intenta unirse a nuestro viaje, pero no puede hacerte nada. Cuando el ego se considera excluido se vuelve vengativo, pero Jesús te abre el camino. ⁶ No dejes que el ego te demore en tu camino hacia la verdad.

6. El tesoro de Dios

¹ La Filiación tiene una sola voluntad, y su plenitud es para todos. Mientras regresamos juntos unimos a nuestros hermanos. Al aumentar de nuestra fuerza, se la brindamos a todos, y así ellos también puedan superar sus flaquezas y añadir su fortaleza a la nuestra.

² Si ves el mundo no puedes conocer a Dios. Sólo uno de los dos es verdad. Si tú pudieses elegir dónde está la verdad ya te habrías aniquilado.

⁴ La parábola del hijo pródigo enseña que Dios Padre sólo desea a Su Hijo porque es Su tesoro. ⁴⁻⁵ El hijo pródigo sentía vergüenza de volver a su padre, pero tú no puedes hacerte indigno ya que Dios te ha dado todo su valor eternamente, puesto que eres Su tesoro.

- 6 Tu función es extender el tesoro de Dios creando y extendiéndote como Él. En esto reside la dicha de ambos. Pero no puedes desarrollar tu función si no sabes lo que eres.
- 7 La Voluntad del Creador es pensamiento y no se puede negar con pensamientos. Dios no se puede contradecir a Sí Mismo ni sus Hijos tampoco. Por otra parte los pensamientos del Hijo de Dios son tan poderosos que incluso pueden aprisionar su propia mente.
- 8 El poder del Hijo de Dios reside en toda la Filiación, pero no en sus partes por separado. Si no comprendes esto es porque no te consideras valioso y no puedes entender nada.
- 9 El viaje de retorno es el re-despertar del conocimiento de dónde estás y de lo que eres eternamente. La verdad no se puede explicar, sólo se puede sentir o experimentar. Pero unidos podemos cumplir sus condiciones y ella vendrá a ti por su cuenta.
- 10 Allí donde esté lo que tú valoras allí estará tu corazón. Tú eres Su tesoro y por eso siempre tienes Su bendición. Aprende esto y libera la voluntad de aquellos que comparten Su bendición contigo.

7. El cuerpo como medio de comunicación

- 1 Los ataques siempre están relacionados con los cuerpos. Sólo puedes atacar cuando crees que eres un cuerpo. Los que atacan lo hacen para conseguir algo que desean. Siempre que te identificas con el cuerpo experimentas depresión.
- 2 Para el Maestro el cuerpo es sólo un medio para comunicarse mente a mente. El ego, en cambio, utiliza el cuerpo para aislarte de los demás. El cuerpo sin la mente no vale nada.
- 3 Él Comunicador puede llegar a las mentes de tus hermanos que creen ser cuerpos a través de tu cuerpo. Si utilizas tu cuerpo con este único propósito comprenderás el poder de la mente en ti.
- 4 La comunicación pone fin a la separación. El ataque crea división. El cuerpo es perjudicial o beneficioso según cómo se use. Usa el cuerpo para unir a todos tus hermanos y verás el cuerpo físico correctamente.
- 5 Cuando ves a un hermano como un cuerpo, lo estás atacando y menospreciando, pero primero te habrás atacado a ti mismo. No dejes que él se desvalorice a sí mismo en tu mente, sino libéralo de su creencia de que es insignificante.
- 7 El pensamiento no se puede transformar en carne salvo en el caso de que intervenga una creencia. Pero el cuerpo sí se puede y se debe usar por la mente como medio de comunicación de ideas. Éste es su único uso natural.
- 8 Siempre que se reacciona con frustración ante el aprendizaje, es porque se ha perdido de vista su objetivo. Pero las lecciones del Espíritu Santo siempre generan dicha.

- 9 En este mundo incluso el cuerpo se contempla dividido en muchas funciones con poca relación entre sí y parece regido por el caos.
- 9 Cuando las funciones del cuerpo están regidas por el Espíritu Santo la mente inferior puede trascender su propia división y retornar a la plenitud. Así el cuerpo se transforma del templo del ego en el templo de Dios.
- 10 Cuando usas el cuerpo únicamente para el propósito de la comunicación el resultado será la curación. La mente no se puede transformar en algo físico, pero la mente sí se puede comunicar *a través* del cuerpo para ir más allá de lo que el ego creía que era. Así la mente no se detiene en el cuerpo y la mente se extiende.
- 11 Ayudar y curar son funciones naturales de la mente que usa el cuerpo, pero no se confunde con él. Ver el cuerpo como una entidad aislada fomenta las enfermedades porque es falso.
- 12 El aprendizaje ha de permitir la recuperación del poder de la mente sobre el cuerpo. La mente sólo tiene la función de extenderse y no interrumpir la extensión. En la interrupción de la extensión es donde se encuentra el origen de todas las enfermedades.
- 13 La salud es, por lo tanto, el resultado de un propósito unificado. Al poner al cuerpo en comunión con el propósito de la mente, éste se cura al volverse íntegro.
- 14 Tu mente es ilimitada. Tú no tienes límites corporales, y una idea no puede convertirse en cuerpo. Pero siempre que ves a un hermano limitado a un cuerpo, o por un cuerpo, te impones a ti mismo esta limitación.
- 15 El gozo procede de un propósito unificado, y esto es un Pensamiento de Dios.

8. El cuerpo como medio y como fin

- 1 El ego no puede hacer generalizaciones y no relaciona lo que ve con lo que es. Como el ego se identifica con el cuerpo, ve al cuerpo como algo *con* que atacar.
- 2 El ego percibe el cuerpo como un fin, pero esto es falso. Cuando consigues algún fin marcado por el ego siempre te deja insatisfecho. Por eso el ego necesita cambiar de un objetivo a otro, para que no pierdas la ilusión de que él te puede ofrecer alguna cosa.
- 3 El ego tiene mucho interés interés por la enfermedad, para hacerte creer que eres vulnerable. No utilices la enfermedad como un aval del ego.
- 4 Pero los que adoran al ego están dispuestos a defenderlo. Así el ego utiliza la enfermedad como un testigo falso y un aliado de sus creencias.
- 5 La enfermedad no es el objetivo del cuerpo. La enfermedad sólo tendría sentido si el objetivo del cuerpo fuera atacar y que tú fueses un cuerpo.

6 La enfermedad es una forma de hacerte sentir que eres frágil y vulnerable, para así hacerte creer que necesitas la dirección del ego.

7 Un recurso para aprender no es un maestro. No te puede decir cómo te encuentras porque has aceptado un maestro que no sabe nada. Pues se trata de una creencia falsa.

8 Haces caso al ego porque tus deseos alteran tu percepción. Cuando dejes de hacerle caso, desaparecerá ya que sólo el conocimiento existe.

8 La potencia de la Voz del Espíritu Santo es tan fuerte como lo es tu buena voluntad para escucharla. Si fuera más potente violaría tu libertad de decisión, que Él quiere recuperar, no perjudicar.

9 Procura que el cuerpo no sea un reflejo de una mente partida en dos, una imagen falsa de tu propia pequeñez, ni el reflejo de la tu decisión de atacar. La salud es la consecuencia de utilizar el cuerpo sólo con amor.

9. La curación como a resultado de una percepción corregida

1 Cuando el ego te invite a enfermar pide al Espíritu Santo cómo *ver* correctamente el cuerpo pues lo único que puede estar alterado es la percepción. Sólo la percepción puede estar equivocada. Sólo la percepción puede enfermar.

2 La percepción errónea son tus caprichos de que el mundo sea diferente de como es. La verdad te buscará cuando cumplas sus condiciones. Sus condiciones son parte de lo que la realidad es. Acepta tu función en este mundo y deja que la totalidad sea tuya.

3 Toda clase de sufrimiento, incluso la muerte, son expresiones físicas del miedo a despertar. Son intentos de reforzar el sueño procedente de la separación. Dormir y soñar es aislarse; despertar es unirse.

3 El Espíritu Santo, si se lo autorizas, puede utilizar tus sueños de cuando duermes para ayudarte a despertar.

4 La forma en que te despiertas indica cómo usaste el tiempo que pasaste dormido. Cuando te despiertas feliz indica que lo utilizaste en armonía con Su propósito. Si despiertas desanimado indica que no se lo ofreciste al Espíritu Santo.

4 Dormir no es estar muerto, ni la muerte es un tipo de inconsciencia. La inconsciencia total no existe. Sólo puedes descansar en paz si estás despierto. 5 Con la curación te liberas del miedo a despertar.

8 La enfermedad se origina en la mente, no en el cuerpo. Todo signo de enfermedad indica que la mente está dividida y de que no está aceptando un propósito unificado. 9 El Espíritu Santo cura al unificar los propósitos en los sistemas de pensar caóticos.